

El deseo infinito

«There are two tragedies in life. One is to lose your heart's desire. The another is to gain it».

G. B. SHAW

Los bienes finitos no le bastan al inquieto corazón humano. Sólo en el Bien infinito halla la paz. Sólo Dios basta.

Entonces, en la posesión del Bien, ¿el deseo cesa? ¿Y es deseable la desaparición del deseo? Escribe Claudel: «Si le désir devait cesser avec Dieu, ah! j'envierais l'enfer». Y Cioran: «Les inconvénients de la satiété (son) incomparablement plus grandes que ceux de la misère. (El hombre), inapte à l'éternel présent, il en redoute de plus la monotonie, l'ecueil du paradis: una plénitude sans événement, la volupté de l'instant invariable, la délectation de l'identité».¹

Si el Bien infinito no se alcanza, la felicidad es imposible. El progreso indefinido (sin fin) no es progreso. La búsqueda interminable de la fuente no apaga la sed. Pero si el Bien infinito se alcanza, el progreso tiene fin y el deseo cesa, entonces la felicidad parece hacerse de nuevo imposible.

Ni el deseo sin el Bien, ni el Bien sin el deseo. He aquí el problema.

I. EL PENSAMIENTO DE SAN GREGORIO DE NISA²

1. *Deseo material y deseo espiritual*

El deseo sensible, al ser satisfecho, *cesa*. Pasado un tiempo reaparece el mismo deseo. En un infinito de repetición de lo mismo.

1. E. M. CIORAN, *Histoire et utopie* (París. 1960), p. 138.

2. Obra consultada: HANS VON BALTHASAR, *Présence et pensée. Essai sur la philosophie ereligieuse de Grégoire de Nysse* (París, 1942).

«Comme des bêtes qui tournent la meule, nous tournons en rond, les yeux bandés, dans la meule de cette vie. Je vais te dire cette ronde: faim, rassasiement, sommeil, veille, toujours l'un suit l'autre et l'autre suit l'un, et jamais le cycle ne prend fin, jusqu'à ce que nous sortions de cette vie».³ Exactamente en el mismo sentido escribe J. Green en su *Journal*: «Notre corps ne se lasse-t-il donc jamais de désirer les mêmes choses? Car c'est toujours après le même festin qu'il soupire alors que notre esprit demande perpétuellement du nouveau. Il n'y a jamais eu que deux types d'humanité que j'ai vraiment bien compris, c'est le mystique et le débauché, parce que tous deux volent aux extrêmes et cherchent, l'un et l'autre à sa manière, l'absolu; mais des deux, le débauché me paraît le plus mystérieux, qui ne se lasse jamais du plat unique que lui sert éternellement sa faim».⁴

El deseo espiritual, al llenarse, *crece*. Con la posesión no cesa el deseo, sino que aumenta. Cada vez que se satisface, el deseo se hace *otro*, diferente. Es un infinito de novedad, de progreso.

Modernamente, Lacroix ha dicho lo mismo, distinguiendo, con Lévinas, entre *besoin* y *désir*. El *besoin* (deseo sensible) muere y renace siempre el mismo. El *désir* (deseo espiritual) nunca renace porque nunca perece, se ahonda constantemente. No hay repetición. Todo sucede por primera vez. Para el *désir*, el Bien es cada vez nuevo, otro.⁵

2. Inmutabilidad y perfección

Sólo Dios es Ser. El hombre es esencialmente devenir. «Cesser de devenir, pour l'homme, c'est cesser d'être».⁶

Por tanto, el paraíso no puede consistir, para el hombre, en dejar de *devenir*, para llegar a *ser*. El infinito del espíritu es infinito de devenir.

La naturaleza espiritual, por ser creada, está en camino, deviene; por ser espíritu, su devenir no tiene fin, término. El espíritu nunca está acabado, nunca es perfecto. Ventaja de ser mudables: podemos progresar sin fin.

Danielou resume magistralmente el pensamiento de San Gregorio: «Pour l'être créé, il n'y a pas d'immutabilité possible. Mais Grégoire en conclut non que la perfection ne saurait exister, mais qu'elle ne saurait donc être une immutabilité. Elle est nécessaire-

3. Texto cit. por J. DANIELOU, *L'être et le temps chez Grégoire de Nysse* (Leiden, 1970), p. 111.

4. Volume III (París, 199496), p. 50.

5. J. LACROIX, *Filosofía de la culpabilidad* (Barcelona, 1980).

6. J. LACROIX, *L'échec* (París, 1969), p. 51.

ment un mouvement. Il y a donc une autre sorte de mutabilité que celle qui est l'alternance de la perfection et de l'imperfection. Cette mutabilité est celle qui consiste dans la croissance dans le bien. Elle est dans le prolongement du mouvement initial de l'être créé qui est passage du non-être à l'être. Ce passage est en effet positif. Il se continuera dans un passage du moins-être au plus-être, qui est comme une continuation du mouvement créateur». ⁷

Ser mudables no debe entristecernos, dice San Gregorio, porque ello nos permite progresar en la perfección sin alcanzar jamás el límite de la perfección. «C'est là vraiment en effet la perfection de ne jamais s'arrêter de croître dans le bien et de ne limiter par aucun terme la perfection». ⁸ «Jamais l'âme ne parviendra à la dernière perfection, car jamais elle ne rencontrera une limite, toujours elle sera transformée en une chose meilleure». ⁹

Notemos bien, sin embargo. El movimiento tiene un término (si no, ya no sería un progreso), el deseo es colmado. Pero en el instante mismo en que el deseo se llena, el Bien que lo colma lo hace capaz de una perfección mayor. De manera que el *término* de la perfección que sacia el deseo es *principio* de un nuevo deseo, de una nueva perfección. «Il est donc toujours comblé à la mesure de sa capacité et en même temps toujours rendu capable d'un bien plus grand». ¹⁰

3. *Deseo infinito y Bien infinito*

El deseo (espiritual) es infinito, trasciende todo bien finito. Pero también el Bien es infinito, trascendente, más allá de todo bien. Así pues, el deseo infinito se encuentra con el Bien infinito, siempre mayor que el deseo. Al crecer la sed, crece también el caudal de la fuente. «Mystère de la soucre divine qui á chaque moment est autre et qu'on ne peut jamais voir toute entière. Mystère de la Présence qui n'a jamais fini de venir: *pos erjetai o aei parond*». ¹¹

No el movimiento sin el reposo. No a un movimiento perpetuo, a un progreso *hacia* el Bien infinito que no lo alcanza nunca (el río que no llega nunca al mar).

No el reposo sin el movimiento. No a un reposo en la posesión del Bien que suponga el cese del movimiento, del progreso (el agua estancada).

7. *O. c.*, p. 103.

8. Texto cit. por J. DANIELOU, *O. c.* p. 106.

9. Texto cit. por VON BALTHASAR, *O. c.*, p. 11.

10. Texto cit. por J. DANIELOU, *O. c.*, p. 110.

11. VON BALTHASAR, *O. c.* p. 132.

Sino la paradoja de *un movimiento que es idéntico al reposo* y de un reposo que es idéntico al movimiento. O sea, un progreso interminable *dentro* del Bien infinito (pozo y fuente a la vez).

«Dios dice al alma que se ha levantado: Levántate... Y a la que ha venido: Ven... He aquí el colmo de la paradoja: el reposo y el movimiento son idénticos (to autó kai stasis esti kai kinesis)».¹²

II. SAN AGUSTIN Y SAN BERNARDO

1. También San Agustín habla en algunos textos de una *insatiabilis satietas* del espíritu. En la gloria, el bienaventurado cantará, como en la liturgia terrena, *Amen* y *Alleluia*, pero sin peligro de cansancio: «...Sed insatiabili satietate. Quia enim non deerit aliquid, ideo satietas; quia vero illud quod non deerit semper delectabit, ideo quaedam si dici potest insatiabilis satietas erit. Quam ergo insatiabiliter satiaberis veritate, tam insatiabili satietate dices: Amen».¹³

Al bien infinito, que es Dios, no le falta nada: *ideo satietas*. El Bien eterno, que es Dios, no cesará nunca: *ideo insatiabilis satietas*.

Dios es el Bien infinito y eterno, de ahí la *insatiabilis satietas* del espíritu. No hay en San Agustín ninguna referencia a un progreso del espíritu, a un crecimiento del deseo cada vez que el Bien lo sacia.

En general, San Agustín piensa de modo diferente que San Gregorio. San Agustín recalca que no nos sacia lo mudable (y múltiple), sino sólo lo Inmutable (y uno). Y por tanto que el hombre aspira al inmutable/Uno. Somos corriente de lava que en sólo Dios se solidifica: *et stabo atque solidabor in Te*. Participar de la inmutabilidad de Dios, éste es el fin del deseo. Y a esto nos llama Cristo: *vocans temporales, faciens aeternos*. En una palabra, según San Agustín, el hombre desea dejar de devenir y llegar a ser.

Paradójicamente, San Gregorio es menos griego que San Agustín. En primer lugar, no es posible que el hombre (ser creado) deje de ser mudable. En segundo lugar, se mudable no tiene valor negativo sino positivo: es la condición de posibilidad del progreso infinito. Comenta Danielou: «La hardiesse de Gregoire est d'avoir reconnu dans ce qui était pour la pensée grecque avant lui l'expression même de la misère humaine (la mutabilidad) ce qui pouvait en constituer au contraire la grandeur».¹⁴ Por ser mudable, el hombre puede progresar sin término en el conocimiento y en el amor del Bien infinito. «Car voici la réussite suprême de la mutabilité: le progrès dans le bien, où dans une altération heureuse nous nous trouvons sans

12. Texto cit. por VON BALTHASAR, *O. c.* p. 127.

13. SAN AGUSTÍN, *Sermo* 362, n. 29.

cesse transformés vers le plus divin. Ce qui donc paraissait redoutable, je veux dire la mutabilité de notre nature, se révèle ainsi à nous comme l'aile qui nous portera vers les choses plus grandes». ¹⁵

2. San Bernardo escribe lapidariamente: «Nemo perfectus qui perfectior esse non appetit, et in eo quisque perfectiorem se probat quo ad maiorem tendit perfectionem». ¹⁶ Por tanto, paradójica y profundamente nos dice San Bernardo que sólo el perfecto desea ser perfecto, que sólo el sabio desea saber, que sólo el santo desea ser santo, que sólo el feliz desea ser feliz...

En una palabra, el hombre, cuanto más *es* más *desea*. «Et utique non extundit desiderium sanctum felix inventio, sed extendit. Numquid consummatio gaudii desiderii consumptio est? Oleum magis est illi; nam ipsum flamma. Sic est. Adimplebitur laetitia; sed desiderii non erit finis, ac per hoc nec quaerendi». ¹⁷

Es la misma idea de San Gregorio: la posesión no mata el deseo, sino que le da más vida.

DR. JUAN PEGUEROLES, S. I.
Universidad de Deusto (Bilbao)

14. O. c., p. 112.

15. Texto cit. por VON BALTHASAR, O. c., p. 17.

16. Carta 34.

17. SAN BERNARDO, *In Cantica*, 84, n. 1.